

Nombres del Psicoanálisis en movimiento

Boletín de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones

Virtual

Número 5
1 de Octubre 2020.

Director: Claudia Espínola.

Adjunto: Claudia Fernández.

Integrante: Carla Pohl.

Consultor: Christian Gómez.

Asesor: Enrique Acuña.

Urgencia, contingencia, demanda -Atención a la Urgencia Subjetiva.

Presentación

Transcribimos a continuación las intervenciones en la mesa redonda que, bajo el título arriba referido, fue llevada a cabo el día viernes 25 de septiembre, organizada por la Comisión de Enseñanzas y Temáticas Clínicas de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, auspiciada por la Biblioteca Freudiana Iguazú. Con la participación de: Lorena Olmedo (Adjunta Comisión de Enseñanzas y Temáticas Clínicas), Vanesa Ruppel, (Coordinadora de la Biblioteca Freudiana Iguazú), Fernando Kluge, (Responsable de la Biblioteca Freudiana Oberá), Claudia Espínola (Presidente de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones), invitado Christian Gómez (Director de enseñanzas del Instituto Sigmund Freud) y Claudia Fernández (Responsable Comisión de Enseñanzas y Temáticas Clínicas).

Carla Pohl

Lorena Olmedo: Buenas noches, bienvenidas/os a cada una/o a esta mesa redonda que se titula: “*Urgencia, contingencia, demanda -Atención a la Urgencia Subjetiva*”. Mi nombre es Lorena Olmedo, soy miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, y adjunta de la Comisión de Enseñanzas y Temáticas Clínicas, desde la cual se organiza esta mesa, con el auspicio de *Atención Clínica*, dispositivo clínico, instancia de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, compuesto por una lista de psicoanalistas quienes brindamos a la provincia un espacio de atención al malestar de cada sujeto en una experiencia singular.

Ahora bien, antes de presentar a quienes me acompañan hoy en esta mesa, quiero situar que esta actividad, es uno de los efectos de la respuesta política que la Asociación de Psicoanálisis de Misiones implementó durante el contexto del desorden que produjo la pandemia. Es así que a partir de una propuesta de Christian Gómez, Consultor de Atención Clínica y Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud, a quien agradecemos su presencia en esta mesa, de implementar el dispositivo de *Atención a la Urgencia Subjetiva (A.U.S.)* que brinda una escucha analítica en medio de este contexto global, iniciativa impulsada por Christian Gómez, discutida con los analistas que

integramos la lista de Atención Clínica y cuenta con el asesoramiento de Enrique Acuña.

Asimismo, este contexto llevó a diseñar distintos modos de transmisión de la enseñanza, por lo cual, el segundo efecto de esa respuesta política fue, un Curso Breve que dictamos docentes del Instituto Sigmund Freud junto a colegas invitados de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas (Red A.A.P.P.), y que tocó el problema del tiempo puesto en juego en el período de aislamiento social obligatorio y preventivo, producto de la pandemia por el covid 19. Este seminario se tituló “*Futuro anterior -(a)temporalidad del inconsciente-*” desarrollado en el mes de Mayo - Junio, por “*Televisión*”, el canal de YouTube de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

Este efecto continúa con el desarrollo de dos seminarios que están en curso en la actualidad, uno organizado por la Biblioteca Freudiana Oberá – instancia de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones- que se llama: “*De la angustia al trauma*” y otro organizado en Posadas titulado: “*La clínica freudiana desde Jacques Lacan -los otros casos-*”. Entonces tenemos respuestas políticas, clínicas y de enseñanza, que convergen en esta mesa. Ahora bien, partiendo de la clínica, desde la Comisión de Enseñanzas y Temáticas Clínicas, que funciona desde el año 2006, es decir, casi desde la fundación de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, que en el mes de Octubre cumple 15 años, llevamos adelante la práctica de contar casos clínicos de los cuales, posteriormente, extraemos una enseñanza.

Es así que a partir de los casos presentados dentro de la Comisión, por los analistas que la integramos, de los

llamados atendidos en el dispositivo de Atención a la Urgencia Subjetiva (A.U.S.) es que, en conjunto con Claudia Fernández, Responsable de la Comisión, aislamos estos tres términos que nos convocan hoy. Es decir que Urgencia, Contingencia y Demanda son efectos de las enseñanzas de los casos clínicos atendidos bajo el dispositivo de A.U.S.- Atención a la Urgencia Subjetiva-.

Ahora sí, paso a presentar la mesa. Participan hoy: Vanesa Ruppel, Coordinadora de la Biblioteca Freudiana Iguazú (BFI), Fernando Kluge, Responsable de la Biblioteca Freudiana Oberá (BFO), Claudia Espínola, actual Presidenta de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones; como invitado a esta mesa tenemos a Christian Gómez, quien es, Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud; y finaliza con los comentarios Claudia Fernández, Responsable de la Comisión de Enseñanzas y Temáticas Clínicas.

Paso la palabra a cada uno en el orden en que los presenté.

Vanesa Ruppel: Quiero historizar la Biblioteca Freudiana Iguazú (1), como instancia de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, y que integra la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas (A.A.P.P.).

El 26 de septiembre de 2014 (mañana serán 6 años), invitamos a Christian Gómez, Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud a Puerto Iguazú, quien dictó el Seminario “Introducción al Psicoanálisis: los conceptos que fundan su práctica”. Al día siguiente se realizó la presentación de la revista *Fri(x)iones -entre el Psicoanálisis y la cultura*, número 3.

Con la misma política, en el año 2015 invitamos a Enrique Acuña, Director de Enseñanzas del Instituto PRAGMA - Asociación de Psicoanálisis de La Plata y Asesor de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, ocasión en la que dictó el Seminario Clínico: “Psicoanálisis y Consumos, usos del objeto en las adicciones”. En ese marco también se realizó la proyección del Documental “Karái- Los caminos del nombre” con un debate posterior con su director, Enrique Acuña.

Es a partir de ello que, el 24 de junio de 2016, en la ciudad de Puerto Iguazú, se funda la Biblioteca Freudiana Iguazú, como un acto posterior al Seminario clínico “Psicoanálisis Siglo XXI: El inconsciente entre la clase y el caso”, realizado en el Hospital SAMIC Dra. Marta T. Schwarz. Seguido del mismo, se presentó la 5ta. edición de la revista *Fri(x)iones*, en una mesa llamada “Territorios lingüísticos -el psicoanálisis entre fronteras de discurso”.

De este modo se vuelve efectiva la presencia del psicoanálisis en la ciudad. Desde entonces, cada año realizamos un seminario anual, con presentaciones de casos clínicos y un módulo de investigación llamado "Conceptos fundamentales del psicoanálisis" cuya responsable es Claudia Espínola.

Por otro lado, los días 17 y 18 de marzo de 2017, en la ciudad de Puerto Iguazú, tuvo lugar la XII Jornada anual de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, "La angustia contemporánea -el psicoanálisis ante las tecnologías del Yo-" con el auspicio de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas -A.A.P.P.- y la Revista *Analytica del Sur -Psicoanálisis y Crítica* (www.analyticadelsur.com.ar), la cual contó con la presencia de psicoanalistas y

practicantes, de diferentes ciudades que componen dicha Red.

Hoy, en la actividad que nos convoca, confluye la posibilidad de relanzar la Biblioteca Freudiana Iguazú, con un nuevo ímpetu, la cual está integrada del siguiente modo:

Responsable: Claudia Espínola
Coordinadora: Vanesa Ruppel
Integrantes: Myriam Majeras, Susana Recalde.
Consultor: Christian Gómez.
Asesor: Enrique Acuña.

En cuanto a las acciones de la Biblioteca y reuniones a continuar realizando estamos trabajando en un convenio a fin de que la misma funcione en la Biblioteca Pública municipal de Iguazú.

Para continuar mi intervención en esta mesa quiero plantear que en relación la clínica de la Urgencia Subjetiva podemos localizar el problema en relación al acto y al *acting*.

Me detuve en la diferencia que señala Jacques Lacan entre pasaje al acto y *acting-out*, en su relación con la angustia: “el Acto es una manera de arrancarle a la angustia su certeza”, quiere decir que con el acto se des-angustia.

En el acto el sujeto se mueve en dirección a salirse de la escena, un arrojarse al vacío (*niederkommen lassen* dice Freud en el caso de la Joven homosexual) es lo que nos permite reconocer el pasaje al acto en su valor propio y distinguir del *acting out*.

Sigmund Freud nos dice que la angustia es la señal que se produce en el límite del Yo cuando éste se ve amenazado por algo que no debe aparecer. Esto es el objeto a.

El pasaje al acto arrastra al sujeto por su identificación con el resto, con el objeto *a* en su caída, ahí hay pasaje, donde el sujeto se precipita fuera de escena, es decir, el sujeto se “vuelve” objeto. Es una acción que pretende producir un corte en lo real, allí donde no operó un corte simbólico. El pasaje al acto es un desmoronamiento del sujeto.

En la fobia el sujeto está más seguro respecto de la angustia, o sea que la sustitución significativa que constituye la fobia es una especie de "seguro" contra la angustia.

Por otro lado el *acting out* es señal de emergencia de lo reprimido, es algo en la pantomima del sujeto, que tiene un acento demostrativo. Su orientación es hacia el Otro, es la mostración y lo que muestra es su causa, su deseo. El *acting out* es un síntoma y se muestra como distinto de lo que es, desfigurado, y debe ser interpretado en transferencia, con la introducción del Otro.

Freud no habló de *acting out* y pasaje al acto, pero sí de *agieren*: actuar, como un modo de la repetición en acto allí donde está reprimido un recuerdo, por ejemplo: actúa, repite, en vez de recordar.

En el acto algo sucede, es un momento crucial, con su valor de cambio de agujas en el destino.

Así, para Freud se trata de una reelaboración -significante decimos con Lacan. Supone introducir un tiempo que ya no es el de la urgencia. Y ese puede ser un horizonte, la reelaboración, como salida a la angustia.

Fernando Kluge: Voy a tomar uno de los términos que constan en el título de la presente actividad: contingencia. Y me interesa articularlo al trauma y la

angustia en oposición a lo necesario en la determinación del fantasma, en el marco de la clínica de la neurosis.

Contingencia, según el *Diccionario filosófico* de Ferrater Mora, es un término con el cual podemos hacer un recorrido por la filosofía, la lógica e incluso la teología. Ya que, si se piensa en la contingencia a partir de las frases “es posible que algo sea” o “es posible que algo no sea” va a depender de cómo se piensa ese “algo”, por ejemplo si ese algo refiere a un objeto se ubica la ontología, o si se piensa en ese algo como una proposición se trata de lógica.

Ubico lo *contingente*, entonces, como aquello que no es *necesario*. Y lo necesario podría definirse como aquello que solo puede existir de un modo. A su vez la cuestión de lo necesario puede remitir al encadenado y a la determinación de causas y efectos. Entonces a todo efecto le es necesaria una causa. Vale recordar que la pregunta por la causa tiene que ver con la posibilidad de un análisis, en tanto se entra al dispositivo buscando razones. Miller en un texto llamado “La pasión del neurótico” enfatiza que la pasión del neurótico se despliega a partir de la carencia de razón de ser, en el marco de la vida contemporánea que está regulada por la ciencia que cree justamente en que todo tiene una razón de ser. Entonces cada vez que hay algo contingente hay una razón para ello.

De esta manera lo necesario y lo contingente pueden orientar en cuanto a las elaboraciones de la clínica y en relación al trauma.

Freud a partir de su práctica pero también en consonancia con lo que sucedía en su época (gripe española, primera Guerra Mundial, surgimiento

del nazismo) elabora la noción de “compulsión de repetición”, sobre lo que da ejemplos clínicos, del juego infantil del *Fort da*, etc. Pero también ubica lo que llama un destino, al que considera preparado por el propio sujeto y determinado por influencias infantiles. Ubica así un “perpetuo retorno de lo mismo”, donde algo se repite al modo de un guión, incluso si no es placentero. Entonces allí ubica el más allá del principio del placer -que con Lacan decimos que es el goce-, el que impide a Freud afirmar que el psiquismo se rige bajo el dominio de un principio del placer.

En esto también quisiera referirme a la maquinaria fantasmática. Con Jacques Lacan y la fórmula del fantasma ubico que la relación entre $\$$ y a es a partir de un guión estructurado por significante (o sea un registro simbólico del fantasma), tal y como lo desarrolla a la altura del *Seminario V* cuando habla del obsesivo y su deseo.

El fantasma fija en un lugar específico al sujeto a la vez que soporta y fija el objeto del deseo, entonces hace creer que existe la relación sexual, condensa un goce para obtener placer (a diferencia del deseo que resta goce y provoca una falta). Entonces del lado del fantasma como una respuesta a la pregunta ¿qué quiere el otro? podemos pensar en coordenadas fijas en cuanto al goce, en relación a la repetición, a una estática en un modo “necesario” de gozar, que a la vez funciona como un marco que vela lo real.

A partir de esto podemos pensar que en los momentos de urgencia, se conmueve cierta seguridad, cierta posición anclada en modalidades, repetitivas en el sujeto, a la estática del fantasma.

Entonces es dable articular contingencia con trauma. Este tema lo estamos trabajando con un equipo docente este año en el seminario de la Biblioteca Freudiana Oberá titulado “De la angustia al trauma”. Y en la primer clase ubicaba el pasaje de Freud de la idea de una vivencia traumática de la histeria en forma pasiva, del obsesivo en forma activa (con una experiencia pasiva previa) -que hoy leemos como un más de goce (obsesivo) o un menos de goce (histeria)-, a luego puntuar que se trata del vivenciar neurótico ligado a una fantasía, viraje de Freud cuando dice que no cree más en sus histéricas y que más bien se está refiriendo a que no cree que pueda quedar el trauma como un hecho externo y presenciado. Pero tampoco se trata de oponer fantasía y acontecimiento, sino que la cuestión pasa por la contingencia de un encuentro, el carácter de sorpresa. Enrique Acuña en “Dialéctica del prestador y el perjudicado” indica: “El carácter de exceso se acompaña del sentimiento de sorpresa paradójal, donde el sujeto no lo esperaba pero está anticipado en la fantasía. El factor sorpresa que produce el trauma es correlativo a que el Yo no lo espera. Pero el fantasma lo determinaba”. Entonces en esta cita vemos que hay una conjugación paradójal entre determinación y sorpresa.

Entonces tenemos una vía para entender el fantasma con las fijeas en cuanto al goce y por otra su articulación a la contingencia de un encuentro en los dos tiempos del trauma, tiempo retroactivo. Donde un hecho posterior reactiva una anterior. Tema, el de la cuestión del tiempo en Freud y Lacan, que también lo trabajamos este año en el curso breve transmitido por “Televisión” (canal de YouTube de la Asociación de

Psicoanálisis de Misiones) y titulado “Futuro anterior -(a)temporalidad del inconsciente”.

En función de lo planteado destaco dos dimensiones del trauma: el carácter de sorpresa a partir de un encuentro contingente y la extrañeza ante lo familiarmente inquietante, para tomar así la expresión que analiza Freud en “Lo siniestro”: *Unheimlich*, que en una de sus acepciones destaca que refiere a lo que debía permanecer oculto y se ha manifestado.

Freud al trabajar la cuestión del trauma y en cuanto a la relación con la angustia sitúa una secuencia o serie de tres elementos: angustia-peligro-desamparo (trauma). Así en “Inhibición, síntoma y angustia” se pregunta cuál es el nódulo de la situación peligrosa y responde que es la estimación ante un desamparo, o un desamparo psíquico que sería toparse con aquello para lo cual no hay una significación o sea lo real como trauma. Entonces, una situación peligrosa es la previsión de encontrarse ante ese desamparo y situación traumática es encontrarse efectivamente con ello. Por eso hace esa serie: angustia, peligro, trauma, porque ubica a la angustia como señal, como una previsión que se da dentro de la situación peligrosa.

Yo decía que, en todo esto, hay una articulación de la determinación del fantasma y la contingencia azarosa de un encuentro. Respecto a la contingencia, Lacan la trabaja en la denominada última enseñanza a partir de operadores modales, en relación a los nudos y a cómo contingentemente se anudan los registros. Pero voy a tomar brevemente otras referencias aristotélicas que son la de *Tyche* y *automatón*. En la “*Física*” Aristóteles habla de las causas determinadas que Lacan retoma en el

Escrito “*La ciencia y la verdad*” y las indeterminadas en la que se encuentra *Tyche* y *automatón*. Entonces habla del accidente, del azar como causas indeterminadas. Lacan lo toma en el *Seminario XI* (de 1964) “*Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*” y dice que dentro de la estructura misma de significantes se produce el *automatón* y la compulsión de repetición a la que refería anteriormente. Esto está en el capítulo de ese seminario llamado “La esquizia del ojo y la mirada”. Articulado a esto está la *Tyche* en tanto es un encuentro con lo real. Esta *Tyche* es en íntima relación con el azar, con la contingencia, con aquello espontáneo, como oposición a la fijeza de lo determinado. Entonces podemos pensar que eso que postula Lacan en el *Seminario XI*, como el encuentro con algo que no estaba en el cálculo previo, que desestabiliza esa estática del fantasma y ante lo cual el neurótico puede pedir un retorno al *automatón*, a refugiarse de nuevo en el fantasma y ante lo cual el psicoanálisis más bien propone, vía el síntoma y la angustia recorrer eso fantasmático para dar lugar a otra cosa.

Claudia Espínola: Para plantear el problema de la urgencia en relación al tiempo, me voy a referir al Curso breve: “Futuro anterior -(a)temporalidad del inconsciente-” que llevó adelante durante los miércoles de mayo y junio de este año, el Instituto Sigmund Freud, que es la instancia de investigación y docencia de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones. Allí señalamos aspectos del tiempo en la clínica psicoanalítica, señalando una subversión del mismo, lo cual ha sido demostrado por Sigmund Freud. Ubicamos el tiempo de saber como intromisión (inmixión dice Lacan) en la transferencia. El tiempo en relación a la interpretación, a partir de la

retroacción significativa. El tiempo como pulsación en la apertura y cierre del inconsciente. El tiempo irreductible de la angustia. El tiempo en tanto cronología, en la duración de las formaciones del inconsciente. Y finalmente el tiempo lógico.

En relación a la urgencia, la encontramos entre angustia y extrañeza -a la cual se refirió Christian Gómez en dicho curso breve- indicando que no hay urgencia que no toque esa dimensión de la extraña temporalidad del inconsciente.

A partir de pensar el tiempo del inconsciente como tiempo lógico, es posible ubicar la urgencia subjetiva como la emergencia de un real que precipita un momento de concluir. Aquí me voy a referir a ello.

Lacan en *Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis* (1953) dice: "Nada creado que no aparezca en la urgencia, nada en la urgencia que no engendre su rebasamiento en la palabra, pero nada también que no se haga en ella contingente" (Pág. 235).

La urgencia como lo que apremia, lo que apura el pedido de análisis -es lo que verificamos con los llamados al dispositivo de Atención a la Urgencia Subjetiva (A.U.S.) de Atención Clínica en este tiempo.

El real del virus covid-19 que se impuso en forma de pandemia, no se deja atrapar por la ciencia ni los discursos sociales y ha configurado modos de relaciones; los hechos sociales, el real, se imponen al sujeto.

Podemos hablar del contexto actual, el peligro en la realidad, pero lo cierto es que cuando decimos subjetiva, es porque

la urgencia toca algo de lo propio. Se trata de un real pulsional, la emergencia de un objeto de la pulsión que se pone en juego en esa prisa.

Enrique Acuña en su texto "El objeto (a)salta lo social" publicado en *Vidas pulsionales* plantea este (a)salta, "cuando en la palabra de alguien queda un resto que "salta" como efecto de la angustia en la experiencia; o bien "asalta" en términos de sorpresa en el hecho social".

El real está en desorden -decía Christian Gómez en el curso breve- y el tiempo está dislocado en la vida cotidiana. Ese desorden en lo real refiere a un real 1, explicó, es un real que alude a lo social, la subjetividad, es decir los yoes en masa. Pero si bien afecta la subjetividad, toca al sujeto de manera singular y ocurre a partir de allí esa emergencia de la angustia, como señal de lo real que nos orienta en el análisis (que es otro real, real 2).

De modo que las situaciones de urgencia subjetiva son el producto de la irrupción de un real, y tiene formas singulares de respuesta. Es el tiempo lógico el que marca esa respuesta del sujeto del inconsciente. El sujeto dividido, responde al real imposible de simbolizar, es decir, irreductible a la semántica.

Enrique Acuña en el texto citado, tomando a Miller, distingue que "el efecto de angustia no es el mismo que el "afecto de angustia", el afecto que no engaña como un flechazo de lo real en el goce del cuerpo," -dice allí- (pág. 21) ello está del lado de la urgencia que se manifiesta como angustia que rebasa la palabra. Es entonces, la angustia en tanto afecto que no engaña, y que señala un objeto sin representación (Freud ubica allí: muerte y sexualidad).

En lo atinente a la pandemia del covid-19, el real de la muerte, el encontrarse en la casa... hace presente la dimensión de la inquietante familiaridad, eso extraño e íntimo a la vez, la extrañeza, que Freud enseña tomando el cuento de E.T.A. Hoffmann *-El hombre de la arena-* aquello que está destinado a permanecer oculto y que si sale a luz produce ese efecto de ominoso.

Entonces en la urgencia se trata de distinguir cuál es el real para cada uno. La angustia se presentifica en ese tiempo lógico, que es simultáneo y tripartito. Esto es algo que explicó muy bien Julia Pernía en la clase del Curso Breve, tomando el Escrito de Jacques Lacan: *El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma*. Es un tiempo que implica un Instante de la mirada, o de ver, el tiempo para comprender -el cual tiene el *kairós* de cada quien- y el momento de concluir, que implica una decisión del sujeto.

Los casos clínicos enseñan al psicoanálisis, que por un lado, se trata de un tiempo relativo al lenguaje, la cadena de significantes, pero en ella, en su desfiladero dice Lacan, está la pulsión. En la urgencia, encontramos que queda omitido el tiempo para comprender, de modo que: del instante de ver, ocurre su precipitación en el momento de concluir.

Quiere decir que la pulsión involucra la experiencia de la urgencia subjetiva, como signo de un real imposible de soportar, y esto será el pie al momento de concluir, es decir precipita al acto.

Allí, al faltar la cadena significativa el sujeto queda suspendido. De modo que de la urgencia subjetiva sólo puede salirse por la palabra.

En la clase del seminario de PRAGMA - Asociación de Psicoanálisis de La Plata, "Del inconsciente al ser dicente", el miércoles 23 de septiembre, Carolina Sanguinetti se refirió al silencio involucrado en la urgencia y Enrique Acuña dijo allí que en la urgencia se trata de introducir un tiempo de espera, que hay una razón de ese silencio que está a la espera de la significación, que no es solidaria de consolidar el fantasma.

Cuando termina la urgencia se abre la puerta de entrada a un posible análisis.

Christian Gómez: (2) Esta mesa redonda tiene su antecedente en una propuesta que realizó Enrique Acuña, en el contexto del Instituto PRAGMA y que se llamó: "¿Qué sujeto en la urgencia?", el 19 de Agosto, y allí los colegas de La Plata retomaron la urgencia subjetiva a partir del dispositivo que llamaron: "Atención Clínica a la Urgencia Subjetiva", es decir que, esta actividad está articulada a esa otra y tiene que ver con la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas (Red A.A.P.P).

Desde Atención Clínica de la Asociación decidimos responder a esa extrañeza, a esa circunstancia inquietante que es vivir los efectos incalculables de una pandemia, instaurando este dispositivo. En esa extrañeza retorna algo de lo que dijo Fernando Kluge, aparición sorpresiva de un real, al que se refirió Claudia Espínola, que escapa a la fórmula de la ciencia, contingente, pero que sin embargo retorna o se inscribe en un circuito fantasmático de los múltiples relatos y de las sagas, sobre todo distópicas, que plantean la fantasía de la irrupción de un desastre. Entonces ese fantaseo, esa literatura, ese registro, inclusive fílmico, no evita el carácter de sorpresa que tiene la pandemia.

Ahora bien, ¿por qué ofrecer este dispositivo?, voy a puntuar la palabra ofrecer. Me parece que se trata de una intervención analítica en el hecho social, y creo que la pertinencia de este ofrecimiento tiene que ver con la presencia del psicoanálisis, la vigencia o incluso el porvenir del psicoanálisis, en lo que, desde Freud, llamamos malestar en la cultura.

Esa presencia del psicoanálisis es correlativa al sujeto del inconsciente, es decir que, psicoanálisis e inconsciente en la cultura son correlativos. La respuesta del psicoanálisis a lo que llamamos urgencia se distingue de las operaciones de la tecno-ciencia, preocupada por encontrar la fórmula de aquello que se le ha escapado en este caso; las religiones, que segregan sentido en torno a una causa final, y las humanidades que apelan a un bien común, o a una especie de psico-educación que con diferentes técnicas, pretenderían desangustiar al individuo que está desorientado en medio de la crisis social.

En un texto de Enrique Acuña, tomé de allí esta triple respuesta: de las ciencias, las humanidades y el psicoanálisis, y le agregué las religiones. Se trata de tres modos de forclusión del sujeto, ese sujeto del inconsciente, a partir del cual interrogaban la práctica en la urgencia subjetiva los colegas de PRAGMA: ¿qué sujeto en la urgencia? Lo que implica decir que hay un sujeto articulado a esa urgencia subjetiva.

Estos otros modos: las ciencias, las religiones, las humanidades, más bien apelarían a un Yo articulado a lo que en la sociología es un individuo en sociedad, es decir, que hay una apelación al dominio, al conocimiento o de las prácticas religiosas, o de las técnicas del cuidado de sí o del conocimiento de sí.

Para Lacan, siguiendo a Freud, se trata por el contrario, cuando se refiere al Yo, de desconocimiento y vía la experiencia de un análisis de un saber particular para cada vida. Me estoy orientando por la introducción de un libro que ha citado Claudia Espínola: *Vidas pulsionales*, que es un libro de Enrique Acuña, él ha hecho la compilación y una introducción, y es un libro que enseña sobre el psicoanálisis en la época, que va con la actualidad del tiempo en el que vivimos, de renovada actualidad y parece un anticipo de lo que ahora vivimos -nosotros aquí en el Instituto lo hemos tomado el año pasado para un curso anual.

Voy a referirme a dos modos de abordar la cuestión de la demanda. Por un lado, la demanda articulada a la pulsión y por otro lado, la demanda de análisis que no es la demanda o el pedido del sujeto en la urgencia. El conector, dice Enrique Acuña, es una función a la que Lacan denominó como deseo del analista, es lo que opera en último término en un análisis. Eso está en un escrito de Lacan que se llama "Del *trieb* de Freud y del deseo del psicoanalista" a partir del cual, Enrique Acuña realiza esta introducción. En el mismo libro ustedes van a encontrar un comentario hecho por Fátima Alemán. "Del *trieb* de Freud y del deseo del psicoanalista", es una intervención de Lacan del año '64 en un congreso de filosofía realizado por Enrico Castelli, que se llamó "Técnica y casuística".

Ahora bien, la demanda es un término que Lacan introduce para referirse a la intromisión, a la emergencia del sujeto en el campo del Otro, es decir, en el campo del lenguaje. Como tal, por lo tanto, implica que tratándose del ser dicente, las necesidades que lo apremian son captadas, parcialmente, por el campo del lenguaje. Ese resto entre necesidad y

demanda es lo que llamamos deseo, más allá y más acá de la demanda hay un resto, es decir que, no todo es satisfacción de la necesidad, perdida tras la demanda.

Ahora bien, Lacan articula la demanda a la pulsión, es decir, que por más que haya ese rebasamiento a la palabra, del cual habló Claudia Espínola y tomó de modo diferente Vanesa Ruppel, la pulsión está articulada a la demanda, es decir, está articulada en los desfiladeros del significante es decir, del lenguaje.

La demanda es inconsciente, por lo tanto no es un pedido más o menos voluntario que el Yo formule, y por lo tanto tiene las propiedades que Freud le atribuye a la pulsión como concepto. Es decir, que tiene una pata en el campo de Otro, el de la representación, pero hay una pata que escapa a ese campo. Además es una constante, en términos de cantidad. Freud tiene, en torno a la pulsión, un modelo energético, es decir que refiriéndose a los términos de la física hizo una metáfora energética de la pulsión para la cual, a diferencia del estímulo, no hay respuesta posible en términos de huida, sino que más bien, la cancelación es vía la satisfacción.

De la demanda pasamos a la pulsión, ¿y dónde está hoy la pulsión? Dicho de otro modo, ¿Cómo vive una época la pulsión? Sabemos que Freud dice que la pulsión es una moneda de dos caras, que postula en términos de una oposición vida-muerte. Podemos decir que cuando Freud se refiere a la vida estamos más cerca del deseo, la libido, incluso el amor; mientras que cuando dice muerte no es la muerte real sino más bien cierto rechazo del saber de ese circuito silencioso de la satisfacción, opaco, paradójico, ya que subvierte aquel soberano Bien de los filósofos, aquello a

partir de lo cual en la filosofía hay éticas. Bien y mal se juntan en el goce, más allá del principio del placer

Ahora bien, la pulsión y sus modos de retorno está, por decirlo así, en las calles, en el hecho social, en la angustia colectiva que va constituyendo las masas a partir del rechazo de tal o cual rasgo que puede ser étnico, religioso, sexual, político.

Lo que la urgencia subjetiva pone en juego es que cuando las ficciones constitutivas de lo social, esa es una expresión de Jorge Alemán en un libro que se llama *Pandemónium -notas sobre el desastre-*, conectadas con el modo de producción capitalista se develan inoperantes, efecto en este caso de la contingencia de la pandemia, afloran las pasiones del Yo, afectos conectados con la pulsión en el límite de la angustia.

Hasta acá tenemos el circuito pulsional y su repetición funcionando en lo colectivo, es lo que hace que por ejemplo: la gente diga: “creí que ¡Nunca más! era nunca más” y sin embargo observamos el inquietante retorno de lo mismo, al modo de la repetición.

¿Por qué el psicoanálisis es una respuesta diferente? Leo un fragmento de *Vidas pulsionales*, dice Enrique Acuña en la pág. 13, el artículo se llama “Vidas pulsionales: escribiendo X”:

“Si el deseo del analista es lo que opera en un análisis en último término es porque permite el empalme del inconsciente con lo real de la pulsión, ese deseo permite articular el reverso pulsional vida- muerte, como dos caras de una misma moneda. En el cotidiano contemporáneo los cuerpos de los individuos anónimos que marchan en las calles revueltas por la angustia

social que generan las bio-políticas, adquieren un nombre en el síntoma particular, como lo más propio de cada sujeto, sólo si se los extrae de la masa”, es decir que solo si funciona ese operador se extrae al sujeto que de otro modo queda forcluido en los discursos que organizan lo colectivo, los yoes en comunidad.

Para finalizar, había dicho que volvería sobre la palabra ofrecer, tiene que ver con ese conector del deseo del analista con la demanda de análisis. Y que me parece es el horizonte del dispositivo de Atención a la Urgencia Subjetiva, y es lo que dice Lacan en “La dirección de la cura y los principios de su poder”: con oferta he creado demanda, entonces ahí pasamos de la urgencia subjetiva vía el operador, deseo del analista, a la demanda de análisis.

Es decir, que el dispositivo de Atención a la Urgencia Subjetiva no responde a las lógicas humanísticas o terapéuticas o a aquellas que tienen que ver con las tecnologías del Yo o las diferentes técnicas del cuidado de sí, que podemos constatar que fluyen en este tiempo de crisis colectiva. Sino que más bien responde al horizonte de articular la demanda de análisis.

Acá demanda, ya quiere decir otra cosa, si bien la demanda sigue funcionando articulada a la pulsión. Y es esa articulación de la demanda a la pulsión la que va a hacer su circuito, ya ahora con la presencia del analista en correlación a la posición del inconsciente. Dice Lacan:

“A lo que oigo, sin duda, no tengo nada que replicar, si no comprendo nada de ello, o si comprendiendo algo, estoy seguro de equivocarme. Esto no me impediría responder. Es lo que se hace fuera del análisis en semejante caso. Me

callo. Todo el mundo está de acuerdo en que frustró al hablante, y aunque a él en muy primer lugar, también a mí mismo, ¿Por qué?

Si lo frustró es que me pide algo. Que le responda, justamente. Pero él sabe bien que no serían más que palabras. Como las que puede obtener de quien quiera”, es decir, esa es la estructura de la demanda. “Ni siquiera es seguro que me agradecería que fuesen buenas palabras, menos aún malas. Esas palabras no me las pide. Me pide..., por el hecho de que habla: su demanda es intransitiva, no supone ningún objeto...” “He logrado en suma lo que en el campo del comercio ordinario quisieran poder realizar tan fácilmente: con oferta, he creado demanda”.

Me parece, con esto finalizo, que el psicoanálisis pone en juego una dimensión de la experiencia, que es o tendría que ser una política del psicoanálisis, en una época donde más bien el discurso del amo contemporáneo tiende a eliminar esa dimensión particular del sujeto, en una especie de conquista de las subjetividades para el consumo, es decir, para la propia reproducción de ese discurso, en este caso la producción capitalista.

El psicoanálisis es antagónico a eso.

Claudia Fernández: Gracias por sus intervenciones, creo que hemos podido escuchar en ellas, las elaboraciones que cada uno pudo establecer a partir del título de esta mesa. Si bien cada uno se refirió a la Urgencia conectada a elementos de la clínica analítica hay a la vez puntos que se tocan en cada una de las intervenciones.

Celebro este tiempo nuevo de la Biblioteca Freudiana Iguazú, instancia de

la Asociación de Psicoanálisis de Misiones a partir del deseo de cada uno de los que conformamos la asociación con el análisis y orientación cada vez de Christian Gómez y Enrique Acuña en tanto asesor de nuestra asociación.

Según el diccionario Urgencia es definida como una cualidad de algo que apremia y que obliga a dejar las demás cosas para responder a ella. En relación a esta definición es posible conectarla a eso que angustia, apremia, sobre lo que no se sabe y no se encuentran palabras para expresarlo pero que lleva a hacer un llamado.

Pensar la Urgencia articulada al tiempo en tanto hay una demanda inmediata y en la que el inconsciente se encuentra en suspenso, a la espera, un tiempo, el actual en el que se encuentra dislocado en palabras de Christian Gómez. En ese decir de un sujeto se podrá localizar, o no, ese real, articulado a lo social, luego, el modo de respuesta de alguien a un acontecimiento será de cada quien. En esos modos de respuesta singulares se dará a ver cuál es el real para cada uno.

Enrique Acuña en “Vidas Pulsionales: escribiendo “X”, prólogo del libro mencionado por Christian dice: (...) *la pregunta sobre cómo vive una época la pulsión nos podría conducir a la falacia del colectivo donde “no hay” sujeto del inconsciente, o bien tomar el guante por su reverso: si, “hay” en ese colectivo un saber para cada vida (...).*

En otro fragmento continúa: (...) *Hay Uno entre todos, inventando un buen estilo para vivir lo imposible de la pulsión de muerte (...).* De allí el operador mencionado por Christian, el deseo del analista para que haga posible ese empalme del inconsciente con lo real de la pulsión.

Ante la Urgencia puesta en una llamada, que es lo que verificamos vía el dispositivo Atención a la Urgencia Subjetiva (A.U.S.), alguien puede no responder a la demanda, y que quien demanda se masifique en una respuesta colectiva como puede ser “*una manifestación social donde hay cuerpos anónimos*” dice Enrique Acuña o soluciones parciales propiciadas desde una terapéutica más del lado de la comprensión de quien recepciona la demanda o buscar extraer al sujeto de la masa que permita un nombre en el síntoma particular como la más propio de cada sujeto para después proseguir en el camino de la experiencia de un análisis. Habrá una respuesta de cada sujeto, si bien el deseo del analista es el que permitirá que esa respuesta sea posible es el deseo de cada sujeto, que hace a una posición y a una respuesta política la que efectivice la posibilidad de iniciar la experiencia del análisis.

Desde la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, vía los dispositivos clínicos como A.U.S. y Atención Clínica, quienes integramos las diferentes instancias de la asociación verificamos y buscamos dar cuenta, como en esta mesa hoy, que es posible situarnos en la vía señalada por Enrique Acuña y en reiteradas ocasiones y discusiones el señalamiento de Christian Gómez en tanto consultor de ambas instancias y propulsor de actividades como esta, el señalamiento de poder como analistas ciudadanos para luego interpretar haciendo aparecer el significante llave, en palabras de Enrique, que se evanece entre la acción social hacia el acto analítico.

En nombre de Lorena Olmedo y el mío, en tanto responsables de la Comisión de Enseñanzas y Temáticas Clínicas agradecemos a cada uno, quienes intervinieron en esta mesa como a

quienes se inscribieron a ella. Buenas noches.

Notas:

(1) Extraído del Acta de fundación de la Biblioteca Freudiana Iguazú, publicada

en boletín *Nombres -del psicoanálisis en movimiento*. N° 36.

(2) Transcripción realizada por Lorena Olmedo revisada por el autor.

The poster is for a round table discussion organized by the 'Comisión de Enseñanzas y Temáticas Clínicas' of the 'Instituto Sigmund Freud Enseñanzas e Investigación en Psicoanálisis'. The event is titled 'Mesa Redonda URGENCIA, CONTINGENCIA, DEMANDA - Atención a la Urgencia Subjetiva -'. It is scheduled for Friday, September 25th at 20:00 hours. The event will be held on the Zoom platform and is free of charge with prior registration. It will also be broadcast live on YouTube and television. The participants include Claudia Espínola, Fernando Kluge, and Vanesa Ruppel. The invited speaker is Christian Gómez. The event is coordinated by Lorena Olmedo and Claudia Fernández. The poster includes contact information for the organizing association and logos of the sponsoring institutions: RED A.A.P.P., Biblioteca Freudiana Oberá, and Biblioteca Freudiana Iguazú.

apm
15 AÑOS

Instituto Sigmund Freud
Enseñanzas e Investigación
en Psicoanálisis

- COMISIÓN DE ENSEÑANZAS Y TEMÁTICAS CLÍNICAS -
Invita:
Mesa Redonda
URGENCIA, CONTINGENCIA, DEMANDA
- Atención a la Urgencia Subjetiva -

Participan:
Claudia Espínola (Presidenta de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones),
Fernando Kluge (Biblioteca Freudiana Oberá), Vanesa Ruppel (Biblioteca Freudiana Iguazú)

Invitado:
Christian Gómez
(Consultor de Atención Clínica - Asociación de Psicoanálisis de Misiones)

Comentarios y coordinación de sala:
Lorena Olmedo y Claudia Fernández
(Comisión de Enseñanzas y Temáticas Clínicas)

Viernes 25 de Septiembre - 20.00 horas
Por Plataforma Zoom
Actividad no arancelada, con inscripciones previas

En Vivo por YouTube:

TELEVISIÓN
CANAL DE LA ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS DE MISIONES

INFORMES E INCRIPCIÓN:
✉ : correodelaapm@gmail.com
☎ : 3764-533805
🌐 : www.apm-blog.blogspot.com
📘 : [facebook.com/Asoc.Psa.Mnes](https://www.facebook.com/Asoc.Psa.Mnes)
📷 : [asociaciondepsicoanalisisdemisiones](https://www.instagram.com/asociaciondepsicoanalisisdemisiones)

AUSPICIAN:
RED A.A.P.P. Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas
Biblioteca Freudiana Oberá
Biblioteca Freudiana Iguazú
frixiones

Tempo

Virtual

Dossier de Módulos de Investigación de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones

- Número 5 -
1 de Octubre de 2020.

Staff:

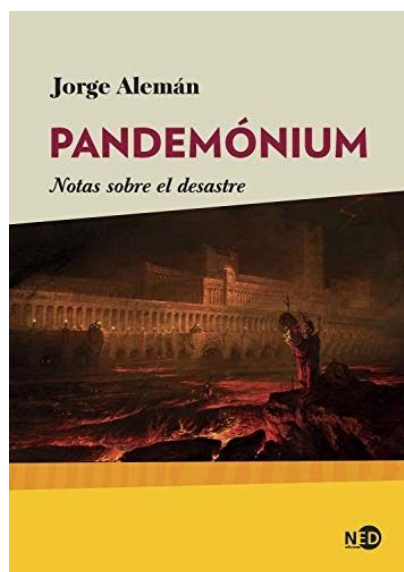
Responsable: Julia Pernía.
Adjunto: Aldana Macena
Integrante: Lorena Olmedo
Consultor: Christian Gómez.

Pandemónium. Notas sobre el desastre ()*

Claudia Espínola (**)

La imagen de cubierta, *Le Pandemonium*, cuadro de John Martin (1841) es la antesala perfecta para este ensayo (*Notas...*) en el que Jorge Alemán -psicoanalista, escritor y poeta argentino- desbroza, como lo viene haciendo hace tiempo, un entrecruzamiento entre psicoanálisis y política desde una perspectiva que le da al psicoanálisis un alcance de verdad.

Pandemonium deriva del griego *Pan* (todo o cada uno) y *daimonion* (pequeño espíritu, demonio), y John Milton nombra de este modo a la capital del infierno, “la alta Capital de Satán y sus acólitos” en *El paraíso perdido* (1867).



El libro comienza con un poema de su autoría, del mismo título, en el que al modo de *futuro anterior*, en un “hubiera-sido-siendo” -tal es el modo como lo explica Jacques Lacan- el poeta toca de lado algo de la verdad del sujeto en lo contemporáneo. Señala una escritura atravesada por “voces (...) ecos” (Alemán, J. *Pandemónium...* pág. 7), es decir, sus referencias.

En el centro de la escena, la contingencia que supone el real del virus covid-19 expandido rápidamente a escala mundial, se impone, y si bien no es posible calcular sus efectos, en la subjetividad y en los sujetos, sin embargo pone en evidencia una lógica de

relaciones sociales de poder y trabajo en la cual se escapa un *plus*. Plus-de-goce dice Lacan leyendo a Marx.

En este sentido *Pandemónium* deja ver los hilos que sostienen al capitalismo-neoliberalismo, donde el autor indica que el real antes dicho ha provocado un eclipse del dominio y la hegemonía (Ibid. Pág. 8).

De modo que Alemán conecta la pandemia como catástrofe radical, con el modo de producción capitalista al ubicar en primer lugar la crisis sanitaria como clivaje que pone al desnudo que el capitalismo no es sólo una economía, sino una "estructura acéfala que se reproduce ilimitadamente" (Ibid. pág. 8), ya que ha tomado la forma de una maquinaria sostenida -en el tiempo y por los sujetos- y que logra rehacerse.

Un planteo que me resulta interesante es en relación a la actual coyuntura de confinamiento -aislamiento social-, el cual, lejos de ser un estado de excepción, resalta su dimensión política. Podemos pensar dicho aislamiento como modo de la revuelta social, como antagónico de las marchas anti-cuarentena en su claro ejemplo de Argentina-.

Tanto en el libro como en las conversaciones publicadas en el canal de YouTube "Punto de Emancipación", caracteriza a las derechas democráticas y ultra-derechas, que no están en relación con la verdad -dice Lacan- ni la ética y a su vez ubica en ellas el odio como goce privilegiado. En este sentido podemos pensar, no solamente la xenofobia y racismo explícito sino también la naturalización de la desigualdad social.

Lo cierto es que distintos gobiernos pretenden salir de la crisis sanitaria con el fin máximo de salvaguardar la maquinaria capitalista -la cual, sabemos, produce más pobreza e injusticia social.

Y he aquí, una vez más, el ser humano pidiendo su propio mal.

A modo de caracterización de la época encontramos el declive de la autoridad simbólica y su contraparte en lo social en la sobredeterminación del Mercado. En este contexto el psicoanálisis deberá definir su nuevo lugar respecto al "pseudo-Amo capitalista" (Alemán, J. *Pandemonium...* pág. 31) -en tanto ya no es el reverso del Amo.

A pesar de la capacidad de reinención de la maquinaria, el contexto pandémico ha propiciado una "tormenta perfecta" (Ibid. Pág. 10) que hace tambalear las relaciones de poder. Sin embargo Alemán se pregunta si es posible trastocar el núcleo del capitalismo, a lo que responde que ello podría ocurrir si los estados recuperaran autoridad simbólica e inventaran una posible vía de emancipación.

Para ello se requiere una nueva sensibilidad social, que implica algo de lo Común. El autor designa, en una relación de conjunción y disyunción, la *Soledad:Común*, como la singularidad más radical del sujeto y su ser con los otros, con su imbricación en lo que Jacques Lacan denomina *lalengua*, litoral de significantes y pulsiones. (Ibid. Pág 16)

Todo este escenario afecta a la interpretación de la condición humana, en tanto existencia hablante, sexuada y mortal, y la posibilidad de cambio supone grandes transformaciones que siguen la lógica femenina del "No-Todo" (Ibid. Pág 18).

En relación a la muerte resaltan dos aspectos: por un lado, lo inquietante del morir propio, y por otro, que la misma abre un nuevo debate sobre la igualdad. Poder pensarla como realización de la

diferencia singular con su inscripción colectiva.

En su análisis señala que las fórmulas de lo previsible (ciencia) y su contraparte en lo imprevisto, producen el fenómeno de extrañeza (*unheimlich*). De un modo que articula: ciencia, pulsión y angustia. La angustia ante un real traumático que se presenta como una certeza difícil de asumir.

De este modo también presenta un pasaje de la lógica del confinamiento, a lo que supone de inquietante/familiaridad, con la emergencia de la angustia, y a su vez efectos en la subjetividad de consecuencias políticas, en tanto supone el posible encuentro del sujeto con su deseo. La situación podría "desencadenar (...) la constitución de un sujeto político" (*Pandemónium...* pág. 40) pero no se puede garantizar -afirma. El sujeto político no es el sujeto del inconsciente, el sujeto que sueña -cito aquí a Christian Gómez. Queda como enigma si ese deseo, en potencia, transformará los vínculos sociales.

El libro invita a pensar el post-pandemia a modo de futuro anterior, con los signos del malestar en la cultura contemporánea, de la mano del discurso capitalista, expandido mundialmente, y qué invención podrán hacer los estados-nación para salir del mismo.

Alemán escribe -en tanto analista que sabe estar a la altura de su época y con los dos pies en el plato- desde una posición política y teórica, la hipótesis de un posible cambio del escenario público -en banda de moebius- en torno a lo político, económico y social, con sus efectos en el *cada uno* de los seres hablantes, sexuados y mortales. Cabe esperar nuevos sujetos, nuevos síntomas, nuevos lazos. Queda la pregunta ¿es posible lograr una emancipación?

(*) Comentario del libro de Jorge Alemán *Pandemónium. Notas sobre el desastre*. (2020) Ned Ediciones.

www.nedediciones.com.

(**) Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones. Responsable del Módulo de Investigación: "Psicoanálisis y salud pública".

Referencias:

Alemán, Jorge. *Pandemónium. Notas sobre el desastre*. (2020) Ned Ediciones. www.nedediciones.com

Canal de YouTube del Blog "Punto de Emancipación". Dirigido por Jorge Alemán. <https://www.youtube.com/channel/UCfeEFSEpulPP65Mfh4lCEwO>

Alemán, Jorge. *Soledad: Común. Políticas en Lacan*. (2012). Buenos Aires: Capital Intelectual.

Acuña, Enrique. "Pandem-inc". <https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2020/04/26/pandem-inc-pan-de-inconsciente-enrique-acuna/>

Radiofonía, podcast de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones. "Actualidad del psicoanálisis: Biblioteca Freudiana de Bahía Blanca". Entrevista a Daniela Gaviot (presidente del Consejo de Gestión de la Biblioteca Freudiana de Bahía Blanca), con la participación de Christian Gómez (Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud). Establecimiento escrito de la entrevista por Claudia Fernández. Boletín *Nombres -del psicoanálisis en movimiento*. Edición virtual N° 4. Septiembre 2020.

García, Germán: *Actualidad del trauma*. (2005) Editorial Grama. Disponible en: <https://psiligapsicanalise.files.wordpress.com/2014/09/germc3a1ngarcc3ada-actualidad-del-trauma.pdf>

Freud, Sigmund. "Lo ominoso". 1919. O.C. Tomo XVII. (1992) Amorrortu editores. Buenos Aires.

Atención a la Urgencia Subjetiva (A.U.S.)

Ante los efectos particulares que produce la situación sanitaria actual, Atención Clínica cuenta con el dispositivo de Atención a la Urgencia Subjetiva (AUS). Quien lo requiera puede solicitar una entrevista telefónica sin cargo, llamando o enviando un mensaje.



La Asociación de Psicoanálisis de Misiones ofrece una instancia de Atención Clínica, constituida por profesionales que brindan atención al malestar íntimo de cada uno en una experiencia singular.

Quienes integran Atención Clínica son psicoanalistas que hacen de la lectura de los cambios de la época un modo permanente de trabajo en la investigación propia de su disciplina así como en las disciplinas afines.

Están atentos a los nuevos paradigmas en el campo de la salud, en los efectos que estos tienen sobre la población en general así como en las personas en particular.

Cuentan, para realizar esta tarea, con una red de consultorios particulares en Posadas y en las ciudades más importantes. Quien lo solicite, podrá concertar una entrevista privada que conducirá a la posibilidad de un psicoanálisis.

Atención Clínica promueve y atiende, además, pedidos de control de quienes practican el psicoanálisis.

ATENCIÓN CLÍNICA:

Rodrigo Cibils

Lorena Olmedo

Consultor:

Fernando Kluge

Aldana Macena

Christian Gómez

Claudia Espinola

Claudia Fernández

Julia Pernía

Carla Pohl

INFORMES Y SOLICITUD DE ENTREVISTAS:

Sede Instituto Sigmund Freud - APM: Bermudez 2716. Posadas - Misiones.

Secretaría: Martes a Viernes de 18 a 20:30 hs

Teléfonos: fijo (0376) 4423040 // Celular 376 453-3805

e-mail: correodelaapm@gmail.com // Blog: <http://www.apm-blog.blogspot.com.ar>

Seguinos:



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



https://www.youtube.com/channel/UCy15L_FF8dr98puUD752Iq



Podés escucharlo en *Ivoox, Spotify, Facebook, Instagram.*